

luminar

revista de orientación dinámica



Director: PEDRO GRINGOIRE

Una Visita a Henry Bergsón

Delfim Santos.

Dios y la Inmortalidad en la Filosofía de Bergsón

Demetrio Draghicesco.

Anotaciones Críticas Sobre el Dios de Bergsón

Antonio Brambila.

El Dios de Bergsón

A. Wautier d'Aygalliers.

La Personalidad de Dios Según Bergsón

Edmond Rochedieu.

¿Qué es el Hombre? - II.

J. S. Whale.

OTOÑO DE 1938

luminar

Revista de Orientación Dinámica

VOL. II.

OTOÑO 1938

NUM. 4

Director-Gerente: PEDRO GRINGOIRE

Apartado 97 bis. - MEXICO, D. F.

SUMARIO

	Pág.
Dedicatoria	1
DELFIM SANTOS: Una Visita a Henry Bergsón	3
DEMETRIO DRAGHICESCO: Dios y la inmortalidad en la filosofía de Bergsón	9
ANTONIO BRAMBILA: Anotaciones Críticas sobre el Dios de Bergsón	22
A. WAUTIER D'AYGALLIERS: El Dios de Bergsón	63
EDMOND ROCHEDIEU: La Personalidad de Dios según Bergsón	86
FRANCISCO ESTRELLO: Mantén tu Fuego Ardiendo (Poema)..	100
H. S. WHALE: ¿Qué es el Hombre?	101
Foro Abierto: Sobre Erasmo en España, por JUAN ORTOS GONZALEZ; Sobre la Intervención del Estado Totalitario, por FELIX GONZALEZ	114
El Pensamiento en Marcha	118
Crónicas y Comentarios: La Guerra Santa, RAMON TAIBO SIENES; El Fanatismo y la Cultura, P. G.	120
Revista de Libros, por P. G.	122
Brevidades	129
Revista de Revistas, P. G.	131

Esta Revista se publica trimestralmente.—El Director es el único responsable de la publicación.—El contenido de cada artículo es de exclusiva responsabilidad del autor.—Las colaboraciones especiales van firmadas en facsímil.—Las inserciones son inéditas en español y debidamente autorizadas.—Propiedad literaria asegurada.—Copyrights. PRECIOS: México: Suelto, \$ 1.00; un año, \$ 4.00; número del año anterior, \$ 2.50. Extranjero: Suelto, 0.30; un año, \$ 1.20; número del año anterior, 0.75 (oro americano o equivalente). Pagos por adelantado.

LEED, NO PARA CONTRADECIR Y REFUTAR, TAMPOCO PARA CREER Y ACEPTAR SIN DISCERNIMIENTO, NI PARA HALLAR MOTIVO DE PALABRAS Y DISCURSO, SINO PARA PONDERAR Y CONSIDERAR.—Francisco Bacon.

EXAMINADLO TODO; RETENED LO QUE FUERE BUENO.—San Pablo.

L U M I N A R

se honra en dedicar este número al gran filósofo

HENRI BERGSON

cuyo pensamiento, aunque no del todo identificado con los principios que esta Revista sustenta, ha sido esencialmente dinámico, tanto por el vigor y originalidad de su contenido, como por la forma admirable en que ha sido expresado.

De los autores de los artículos que forman el *Symposium* sobre Bergsón, que aquí publicamos, sólo dos representan un punto de vista estrictamente confesional: el doctor *Antonio Brambila*, portavoz católico y el doctor *A. Wautier d'Aygalliers*, representante del protestantismo francés. A estos dos ángulos diferentes de visión, se aúnan los que adoptan voces tan autorizadas como las de los doctores *Demetrio Draghicesco* y *Delfim Santos* y del ensayista *Edmond Rochedieu*. En esta forma creemos contribuir al esclarecimiento de uno de los aspectos más interesantes y más discutidos de la fecunda filosofía de Henri Bergsón.

NOTA.—Esperábamos tener un artículo sobre Bergsón del Dr. Antonio Caso, para publicarlo en este número, pero por motivo de enfermedad no nos fué posible contar con esa colaboración.

Una Visita a Henri Bergsón

DELFIN SANTOS,

Catedrático de la Universidad
de Berlín.

A mi esposa, que me acompañó en esta visita, dedico afectuosamente este artículo.

D. S.

Hoy, pasados ya tres años, me es difícil transmitir al lector la emoción con que me aproximé a Bergsón en París (Octubre de 1935) y el encanto sugestivo de pensamiento con que me separé del más grande filósofo de nuestro mundo latino actual. Pero es de creerse que dicha emoción no interesaría mucho al lector. Lo que más le podría interesar—el decurso de una conversación y el sentido personal con que el filósofo encara ciertos problemas—trataré de fijarlo en estas páginas. Me parece que pueden ser consideradas como un reflejo de la vigilante atención del filósofo en los problemas de nuestro mundo actual y es este sentido de actualidad el que pretendo transmitir en ellas. Sin embargo, una conversación es un todo complejo de intercambio, de interrogación y de silencio; y la descripción significa siempre una pérdida de lo que más importa. Aquí deposito una parte, en fragmento, de lo que se me figura transmisible, aunque eso no sea tal vez lo más importante de lo que aquellas dos horas pasadas en compañía de Bergsón nos dejaron.



Bergsón, el cuerpo de Bergsón, es una sombra blanquecina de la delicada figura que todos conocemos por sus fotografías. Su casa del Boulevard Beaúsejour muestra inmediatamente una distinción que prepara ya la acogida generosa y gentil con que el filósofo nos recibe. Un bello retrato de Bergsón, en una

expresión meditativa de recogimiento constituye la presentación casi inmediata del hombre que todos conocemos sin haberlo visto nunca y algunos bocetos de desnudo femenino, un torso de mujer en bronce y un bronce de David, en actitud de dinamismo insuperable, se apoderan de la atención tímida y curiosa del visitante. Afuera, las ricas frondas del Bosque de Boloña se aproximan a las ventanas como queriendo negar su torpor y afirmar ostensiblemente una forma superior de *élan vital*.

Poco después entrábamos en el gabinete de trabajo de Henri Bergsón. Sentado, con las piernas cubiertas con una manta, descansando y encogidos los brazos, sólo su cabeza—su bella cabeza—era bien visible y expresiva. Las primeras palabras fueron de mutuo agradecimiento, las suyas por delicadeza y las mías por bien sentida obligación. ¿Qué motivos me podían llevar a Viena? ¿La lógica o la metafísica? La metafísica alemana contemporánea es demasiado complicada, principalmente en Husserl y Heidegger. Sin embargo, es lícito preguntarse en qué sentido la "complicación" puede pertenecer a la filosofía. La filosofía es simplificación, es el poner en descubierto el ser de las cosas. La "complicación" puede ser un momento propio o necesario, en el trabajo metódico y de exploración, pero no es ni inherente ni esencial a sus objetivos. La filosofía no es construcción sino descubrimiento. Y si ésta, muchas veces, exige y presupone aquella, es necesario, no obstante, que lo secundario de la construcción no impida la primacía del descubrimiento.

Scheler, por el contrario, es de todos los filósofos alemanes contemporáneos el que está más próximo a él, tanto por la esfera a que dedicó sus investigaciones cuanto por la índole de su método. Las relaciones epistolares que mantuvo con el filósofo alemán, iniciadas por éste, fueron para él una sorpresa al revelarle la proximidad especulativa entre ambos. Pero otras líneas de orientación dirigen el mundo filosófico actual. El positivismo vienés, por ejemplo, está dominado por la filosofía de un gran pensador cuya significa-

ción en la elaboración de las nuevas teorías físicas no es todavía perfectamente conocida: Ernesto Mach. Dicha significación fué reconocida por el mismo Einstein en aquella memorable sesión de la Sociedad Francesa de Filosofía en que el iniciador de la física relativista, respondiendo a Meyerson, testificó cuánto le debía a Mach en la elaboración de sus teorías físicas, si bien como filósofo lo considerase "pésimo".

También en la misma línea de pensamiento considera Bergsón a Whitehead como el pensador más vigoroso y fuerte del mundo británico y actualmente del mundo todo de lengua inglesa. Su libro *Concept of Nature*, aunque de expresión difícil, es de grande valor para comprender la epistemología contemporánea. La expresión de su pensamiento asume siempre una forma matemática, hasta cuando tal cosa no sería necesaria para la buena expresión de aquello que el filósofo nos pretende transmitir, mas eso es vicio de matemáticos, elevado injustificadamente a la categoría de virtud. Ni siempre la forma matemática es la más correcta o la más rigurosa para expresar ciertos aspectos de la realidad. La expresión matemática tiene un límite de posibilidad que no se puede sobrepasar sin incurrir en falsificación.

Después de este rodeo, nuestra conversación se dirigió hacia la filosofía francesa. ¿Blondel? Hay cosas bellas en este pensador; sin embargo, nunca es posible ir al fondo de su propia filosofía. Parece que Blondel expresa con temor su pensamiento y esto debe interpretarse como consecuencia del efecto que produjo en Roma su primer libro *L'Action*, el cual, como se sabe, estuvo a punto de ingresar al Index. No obstante, es hacia sí propio, Bergsón, a donde se dirige insensiblemente la conversación. Su trabajo carece de método, es completamente anárquico. Ni él mismo sabe cuando prepara un libro. Estudia, circunscribe los problemas y los abandona cuando ya no puede limitar más su extensión. En su último libro *Les Deux Sources* trabajó veinticinco años sin saber si verdaderamente podría o no hacer un libro. Es imposible apreciar el trabajo que tuvo que realizar para

poder presentarlo como libro. Y se vió obligado a estudiar asuntos que desconocía enteramente: historia, mística, moral, la vida de diferentes pueblos y hasta economía política.

La mayor parte de todo esto no se echa de ver en el libro, pero de todo ello solamente la mística le interesó con pasión y de esta en especial la mística católica. Este estudio lo llevó a la convicción de que el método de la filosofía debía ser idéntico al de los místicos. ¡Mas cuántas cosas se dicen por ahí! Que su libro era una teodicea, que su libro era una apología..... Pero todo su esfuerzo fué orientado por una cuestión metodológica de la cual no quiso excederse. Mas no todos quisieran entenderlo así, porque infelizmente hay mucha vanidad y amor propio aun entre los filósofos.....

Cuando lo nombraron profesor de Filosofía Moderna en el Colegio de Francia se confesó incapaz de dar dicho curso. Fué entonces cuando en el Consejo le respondieron "que podría, si quisiese, dar un curso de filosofía antigua, de su propia filosofía, o de la filosofía del futuro". Y así fué como comenzó a enseñar filosofía moderna.....

Nada escribirá de sus cursos semanales sobre Spinoza y Berkeley. Uno y otro de estos filósofos, a su entender, tienen inagotable importancia para la filosofía actual. Y lo mismo se debe decir de Aristóteles y Plotino, que serán siempre para la filosofía una fuente inagotable de sugerencias. Para su propia filosofía estos pensadores tienen una profunda significación. Sobre todo Plotino fué durante su vida de profesor un tema constante de estudio. Con todo esto, su propia filosofía—a la que, modestamente, Bergsón le resta valor—no siempre fué claramente comprendida. ¿Culpa suya? Tal vez no. ¡Tanto que se ha dicho y escrito sobre la intuición! Y no obstante, la intuición, no importa que el término haya estado bien o mal elegido, es apenas un método que se le figuró ser el único capaz de alcanzar inmediatamente la realidad que su filosofía pretende mostrar: la duración.

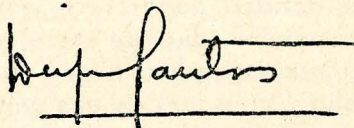
Este es el tema central de su filosofía: la duración, y no el método, el cual debe estar evidentemente subordinado. Cada esfera de lo real exige un camino apropiado para su conocimiento. El camino adecuado para el conocimiento de la "duración" parecele a él que es la "intuición". ¿Filosofía de la intuición? Pero ¿para qué llamarla así? ¿Para qué caracterizar las filosofías por sus métodos, si estos sólo sirven para descubrir cualquier cosa que es innegablemente mucho más importante que ellos? ¿Cuánto se dice de la intuición! Pero su filosofía es mucho más una filosofía de la "duración" que una filosofía de la "intuición". Fué esto lo que su amigo Edouard Le Roy, oponiéndose a la interpretación de Hoeffding, señaló incisivamente con su gran talento y lo que se empeñó en defender, trocando su brillante carrera de matemático, tan admirada por Poincaré, por la carrera de filósofo. Jacques Chevalier es otro de sus amigos que quiso tomar parte en esta tan confusa batalla de palabras con la que muchas veces se confunde desafortunadamente la filosofía.

Pero la filosofía no es un juego de palabras ni mucho menos un juego de palabras difíciles, como parece ser el interés principal de ciertas tendencias contemporáneas las cuales, en el mejor de los casos, dan origen a Vocabularios de Filosofía, pero aun en estos casos mejores nada significan verdaderamente para la filosofía. Recuerda a otro de sus amigos, William James, "un genio adorable", como le llamara Whitehead, y cuya profundidad se perjudicó por la mentalidad de escuela con que se rodeó su filosofía. La generosidad de este pensador es enternecedora. La correspondencia que Bergsón sostuvo con él es un bello testimonio de esa generosidad en atribuir a otros pensadores ideas que le pertenecían a él innegablemente.

La misión del filósofo... la crisis actual del mundo... la juventud que no respeta las cosas respetables... La filosofía no puede ser hoy la penetración negligente en zonas particulares de la realidad. El filósofo de nuestros días se halla frente a una crisis

mundial de la cual no puede ni debe desinteresarse, porque la filosofía hoy sólo puede tener sentido en cuanto sea una tentativa de investigar los motivos de esa crisis y los respectivos medios de solución. Y ésta es ciertamente una tarea difícil. El problema central de esta crisis, para la cual él mismo no ha encontrado ningún camino de solución, puede enunciarse de la siguiente manera: *¿Cómo transmitir a la masa los valores espirituales aprehendidos por ciertos hombres? ¿Cómo actuar?* El deber de los que hoy se preocupan con la filosofía no puede consistir en el pensamiento puro de una filosofía pura. Hoy se nos impone a todos el deber de volvernos hacia la humanidad que sufre y de ayudar a libertarse de ciertas trabas que impiden realizar los valores humanos más esenciales. La humanidad sufre hoy una crisis angustiosa y exige "Hombres". Cada momento de esta crisis es un grito de bien clara significación: se necesitan "meneurs", conductores, guías. Y estos sólo pueden ser reclutados entre los filósofos, porque, en el fondo, la crisis actual proviene de la falta de claridad en los principios que orientan la acción humana. Y la filosofía debe penetrar en la vida, en la vida corriente, en la vida de las cosas pequeñas, a fin de que sea posible alguna cosa grande y de sentido humano.

Reuti,
Agosto 4, 1938.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "Delfim Santos". The signature is written in a cursive, flowing style. Below the signature, there are two horizontal lines that intersect the end of the name.